

SELVAS amazonicas

BOLETIN INFORMATIVO
DE LAS MISIONES DOMINICANAS
DE LA SELVAS AMAZONICAS
Para los amigos y bienhechores
de nuestras misiones

N° 215 - Noviembre - Diciembre 2008

Dirección y Redacción:

Secretariado de Misiones

Claudio Coello, 141. 28006 Madrid

Tfno. 91 564 26 12

Dirige: FRAY FRANCISCO L. de FARAGÓ
y FRAY SANTOS LOPEZ

Depósito legal: VA. 11-1982

Franqueo Concertado 01/1232

selvasamazonicas@dominicos.org
http://www.selvasamazonicas.org

DOMUND

Dice el Papa Benedicto XVI en su carta con motivo del Domund:

“Sentimos el peso de la inquietud atormentados entre angustias y esperanzas (cfr. Const. Gaudium et Spes, 4), y nos preguntamos con preocupación: ¿qué será de la humanidad y de la creación?, ¿hay esperanza para el futuro, o mejor, hay un futuro para la humanidad?, ¿cómo será este futuro? La respuesta a estos interrogantes nos viene, a nosotros, los creyentes, del Evangelio. Cristo es nuestro futuro y, como he escrito en la Carta encíclica Spe Salvi, su Evangelio es la comunicación que “cambia la vida”, da la esperanza, abre de par en par la puerta oscura del tiempo e ilumina el futuro de la humanidad y del universo (cfr. n. 2).

San Pablo había comprendido muy bien que sólo en Cristo la humanidad puede encontrar redención y esperanza. Por ello entendía, de modo imperativo y urgente, la misión de “anunciar la promesa de la vida en Cristo Jesús” (2 Tm 1, 1), “nuestra esperanza” (1 Tm, 1, 1), para que todas las gentes pudieran beneficiarse de la misma herencia y ser partícipes de la promesa por medio del Evangelio (cfr. Ef, 3, 6). Era consciente que la humanidad privada de Cristo, está “sin esperanza y sin Dios en el mundo” (Ef 2, 12) “sin esperanza porque estaban sin Dios” (Spe salvi, 3). Efectivamente, “quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza, sin la gran esperanza que sostiene toda la vida (cf. Ef 2, 12)” (Spe salvi, 27).

Todos vosotros, queridos fieles laicos, que trabajáis en los diferentes ambientes de la sociedad, estáis llamados a tomar parte, de manera cada vez más relevante, en la difusión del Evangelio. Así, se abre ante vosotros un areópago complejo y multiforme que hay que evangelizar: el mundo. Sed testigos con vuestra vida de que los cristianos “pertenecen a una sociedad nueva, hacia la cual están en camino y que es anticipada en su peregrinación (Spe Salvi, 4)”.

Vida Y Misión

TESTIMONIO ABIERTO ZONA LABERINTO

El siete de Octubre, festividad de Ntra. Sra. del Rosario, se cumplieron nueve años de la muerte del P. Hermógenes García, Vicario Regional de las Misiones del Perú y fundador del Movimiento Cristiano de los Productores Agropecuarios de Madre de Dios (MOCRIPAMD). Este movimiento organiza anualmente en esta fecha una romería a su tumba en Puerto Maldonado. Transcribimos a continuación el testimonio de una campesina integrante del mismo:

“Hoy al cumplirse nueve años que dejaste este mundo quiero recordarte como si fuera ayer, que un padre dominico fue el responsable de una gran transformación.

Yo se que como yo, existen muchas personas que tuvieron la dicha de tenerte, personalmente nunca dejaste de existir en mi diario vivir: Cuando veo a mis hijos mayores o cuando me veo a mi misma, cumplir mis objetivos, aunque sea poco a poco, pero siempre batallando y llevando como estandarte a Dios.

Fuiste tú quien me invitaste por primera vez, a la comunidad cristiana, tú me diste a conocer la gracia de Dios y con tu ayuda ya no soy sola. La mano tendida de esos hombres y mujeres de buena voluntad, salvaron mi vida. Actualmente tu sonrisa está conmigo en mi diario vivir sigo aprendiendo de ellos y esa experiencia es una necesidad imperiosa de dejar de sufrir, porque gracias a las comunidades cristianas, hoy MOCRIPAMD, encontré a Dios, recuperé la fe en mí y en los demás. Y cuando escucho a alguien que reniega de la acción de los Dominicanos, me hiere la sangre y me pregunto: ¿Acaso no merezco vivir?

Yo sé que invertiste mucho tiempo en la transformación de mi vida, me diste tu tiempo, comprensión, amor y muchas cosas más, yo sé que no valía nada que era una más de esta desdichada vida que me tocó vivir, pero ¿Acaso no merezco vivir?

Gracias Padre Hermógenes García Díaz. Por ti estoy aquí, por ti mis hijos aprendieron a sonreír. Gracias a ti todo cambió para bien, aunque la vida es dura, pero ¡merezco vivir!”

Tu hija Estrellita



En Laberinto

INVITACIÓN

Desde este boletín deseamos invitarle a ver nuestra exposición "100 años de Misión". Para usted y sus familiares será un encuentro palpable con la realidad de la selva peruana en cuyo desarrollo colaboran

Historia misionera

EL NACIMIENTO DE LA MISIÓN DE CHIRUMBIA

Fr. Roberto Ábalos

Lo primero que hicieron los primeros misioneros fue lanzarse a conocer el territorio encomendado. El mismo responsable de todos ellos, el P. Ramón Zubieta con Fray Torres recorrieron desde la aldea de Paucartambo todo el río de ese nombre, luego conocido como Yavero. Pasó por el río Chirumbia y en su confluencia con el Urubamba, fijó ese lugar como centro misional que favoreciera futuras exploraciones hacia el interior. Llegó hasta la desembocadura del Yavero con el Urubamba. Con esta exploración, demostró que el Paucartambo o Yavero, no pertenecía a la cuenca del Madre de Dios, como se creía hasta entonces, sino a la del Urubamba. Por esta y otras exploraciones posteriores y su empeño hasta llevar línea telegráfica al Vilcanota, fue reconocido con la medalla de oro de la Sociedad Geográfica y llegó a ser nombrado Director de Obras Públicas.

Este afán de conocer el territorio en el que deberían ejercer su apostolado, ha sido una constante en todos los misioneros de Chirumbia y Koribeni, sobre todo a lo largo del río Urubamba hasta Atalaya en el Ucayali. Exploraron todas las quebradas que vierten sus aguas al gran río. Ellos mismos confeccionaron los primeros mapas de estos territorios, detallando cada afluente e hicieron los primeros censos de nativos que habitaban en sus riberas. Y de estas exploraciones nacerían las misiones de Sepahua, Timpía y Kiriguetti consecutivamente.

Ciertamente, no era el afán geográfico el que movía a los misioneros, sino las gentes de la zona, los machiguengas, que habitaban en tantos y tantos ríos y quebradas explorados, percatándose de la situación en que vivían y los problemas que les aquejaban. Así los describe uno de los primeros misioneros:

“Es el machiguenga uno de los seres más amables del universo. Siempre que se le dirige la palabra, responde con la

sonrisa en los labios, haciéndose por ese motivo, acreedor a la simpatía de cuantos lo conocen. Esta dulzura de carácter ha sido su perdición. Es de imaginación exuberante como la vegetación que le rodea. Su ingenio es vivo y agudo y su talento no deja de tener penetración, razonando conforme a las leyes de la lógica sobre los asuntos de la vida”.

Hasta el Sr. Raimondi, gran conocedor de su territorio e historia, dice que lo peor que tienen esos nativos es la herencia que han recibido de su contacto con los patrones colonos, porque estos han invadido sus casas y destruido sus cultivos; los han despojado de sus terrenos y cazado como animales. Dice que los infelices no han recibido de la civilización sino agravios.

Los abusos se han ido sucediendo a lo largo de toda la historia de las misiones de Chirumbia y Koribeni y los padres han escrito muchas páginas denunciando los hechos a pesar de la escasa o nula atención por parte de las autoridades. Los misioneros dan nombres y apellidos de los autores de estas correrías, asesinatos, esclavitud y abuso de mujeres y niños. Abusos que son la razón de ser de una de sus primeras tareas: recoger en internados, la gran cantidad de niños y niñas que quedaban huérfanos y abandonados a causa de esas correrías. De ahí nacería también más adelante la creación de la Granja Escuela de Quillabamba y el Colegio de las Misioneras Dominicanas.

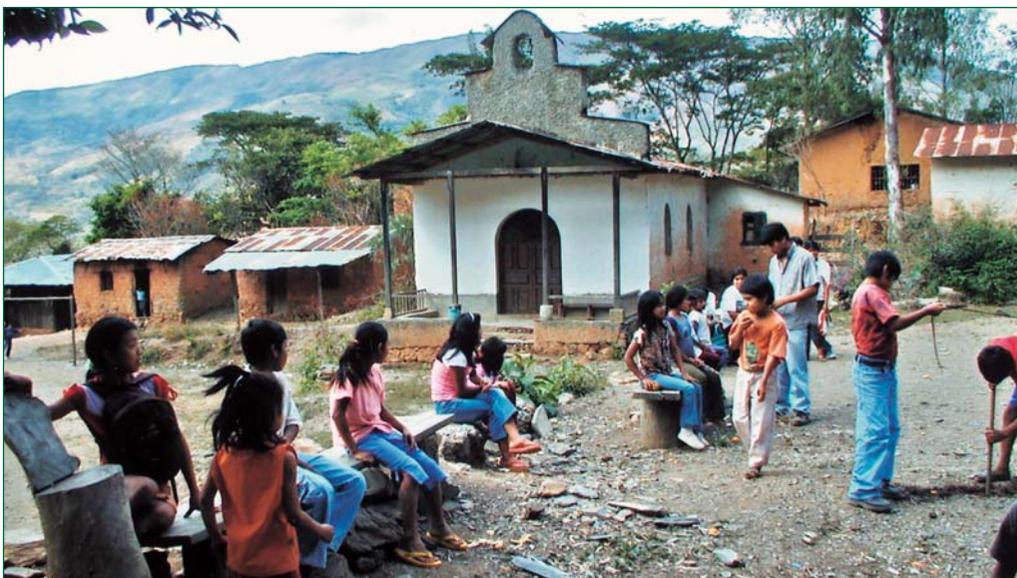
Con gran atención escucharon y recogieron de su larga memoria en las noches de masato, sus mitos, cuentos, cantos y danzas acompañados de tambora, como Tasorintsi les mandó, escenificando su eterna condición de caminantes desde el soplo inicial en el ombligo de su territorio, el Pongo del Mainike. Esta continua itinerancia, que al comienzo formaba parte de su condición de cazadores y pescadores, se convirtió en forzosa con la invasión y el acoso del colono convertido en patrón.

Rosalina era en aquel entonces, la frontera entre el mundo de los colonos y los machiguengas. Era la hacienda del Sr. Morales que tuvo su auge por los años 1870. Fue por entonces una novedad la explotación de la cascarilla (quina); y Rosalina era el punto de concurrencia de los explotadores y compradores. En ciertas épocas del año allí se reunían cientos de personas; tanto de la parte del Cuzco, como de las lejanías de Loreto, sobre todo de Tarapoto. Civilizados y nativos ferriaban con sus variadas y raras mercaderías. Telas de lino y lana se cambiaban por loros, monos, cacharos curiosos de los Piro, Campas, Chontaquiro y Machiguengas. Pero después de abusos, raptos de niños y otros atropellos, no regresaron.

Para evitar todos tantas tropelías, los padres fueron trasladando la misión de Chirumbia a varios lugares cercanos, hasta que el P. Elicerio determina su asiento definitivo en la cumbre, lejos del camino de Rosalina y del camino Sihuaniro o Robledo. Esta misión es bautizada oficialmente el año 1906 con el nombre de Santo Domingo de Chirumbia.

El apostolado de la misión de Chirumbia abarcaba, en 1926, las haciendas de Rosalina y Cochayoc, con 150 blancos y 40 nativos; la de Quellouno, con 300 casi todos blancos; la de Santusaires, con 80 blancos y 40 nativos; la de Illapani, con 50 blancos y otros tantos nativos. En el recinto de la misión había 14 blancos y 60 nativos.

Uno de los objetivos de la misión es enseñar a los nativos el cultivo de la tierra, que llegó a tener una extensión de 25.000 Has. y producían cacao, café, naranjo, limonero, cidro, palto, mango, nispero, guayabo, pacay, granado, melocotonero, membrillo, ciruelo, parra etc. La huerta daba un buen rendimiento de yuca, camote, zapallo, maíz, frejol, trigo, arroz, cebollas, ajos, pimientos, tomates, lechugas y repollos.



Chirumbia

MISAS

Los misioneros en la soledad de la selva podemos celebrar las Misas que acaso no puedan celebrar en su Parroquia.

El estipendio de la eucaristía es 6 €.

Si desea un novenario, 60€.

Si desea un treintenario, 210€.

El encargo de misas a celebrar en las misiones es otra forma de ayudar en las tareas de la predicación del Evangelio.

Vida y Misión

MISIÓN, FAMILIA, Y COMUNIDAD EN TIMPIÁ

Santiago Echevarría, OP

Cuando el Gobierno da fuerza jurídica a las comunidades nativas con el DL. N°20653 del 18 de julio de 1964, Timpía ya tiene el terreno preparado. La misma Misión apoya económicamente los gastos legales de inscripción, padrones, escrituras, viajes, haciendo que Timpía se constituya en una comunidad de pleno derecho en el escenario nacional.

Hoy día, vemos, que las comunidades nativas del Bajo Urubamba creadas por los misioneros dominicos funcionan perfectamente, aún en el plano jurídico. Los Estatutos reconocen a la Misión como un comunero más, y grande es nuestro interés en acatar estrictamente las decisiones de la autoridad comunal. La Asamblea solicita con frecuencia el parecer, consejo, intervención de la misión como comunero especialmente capacitado para impulsar el bienestar y desarrollo de la comunidad.

Por todo ello quiero destacar que la relación misión-comunidad es una constante que necesariamente hay que tener en cuenta para entender la historia de Timpía.

La relación familia-comunidad es otra realidad que debemos tener muy presente para conocer la identidad de esta comunidad. La experiencia nos inclina a considerar la familia como lo más querido, mimado, que tiene el machiguenga. Y me refiero al clan familiar o familia extensa donde se cultivan vínculos entrañables de cariño, confianza, protección, formación vivencial, etc. Todo el entorno natural que rodea su vivienda, como ríos, quebradas, manantiales, chacras, colpas, bosque cercano, forma un mundo especialmente vivo, familiar e íntimo, que



Curso de líderes comunitarios

impregna de gozo el sencillo quehacer cotidiano.

Junto a este valor familiar, de reclamo, está la comunidad. Todo nativo se siente orgulloso de ser pueblo machiguenga y reunirse con muchos paisanos que hablan el mismo idioma y comparten tantos valores exclusivamente suyos. La comunidad le abre las puertas hacia fuera, hacia la patria grande, a bienes imprescindibles: educación, salud, programas agrícolas, mercado etc. Los mejores líderes, jefes de la comunidad son los que armonizan estas dos fuerzas -comunidad-familia-, con los menos desajustes posibles. Es imprescindible tener en cuenta esta constante en la historia de Timpía.

Me parece importante destacar otra característica: su apertura hacia los otros, su acogida a paisanos, colonos o gente más alejada. Los agentes de las compañías petroleras y también los turistas que visitan Sabeti quedan gratamente impresionados por el trato sencillo y amigable de los nativos. Dentro de esta apertura va incluida la búsqueda de novedades, salidas frecuentes a congresos, asambleas, cursos de capacitación, celebraciones festivas y deportivas. Es una forma de integrarse a la sociedad grande y de traer aires nuevos a la comunidad.

La actitud de apertura no contradice ni debilita la celosa guarda de su territorio, ni los modos propios de su cultura. Timpía es comunidad abierta, pero no invadida.

Los misioneros dominicos debemos dejar muy claro que somos actores de máxima importancia en la historia de Timpía; en toda su historia, desde sus raíces hasta el momento actual. Pero con la misma claridad afirmamos que la evangelización ha sido el motivo central, principio animador de todas las actividades, proyectos y trabajos que hemos realizado. Hemos puesto sumo interés en que la comunidad escuche y viva la buena noticia de Jesús; que toda la fuerza y bondad

de su mensaje impregne la cultura de este pueblo machiguenga. El misionero de Nazaret anunció su evangelio en su tierra, junto a sus familiares, en su propia lengua y cultura, acompañado por sus propios paisanos. ¿Cómo hubiera sido su evangelización entre estas comunidades nativas?

Timpía, al cumplir sus cincuenta años de historia, es una comunidad abierta que camina hacia su madurez en la confiada compañía de la misión dominicana; no somos una ayuda, mejor vamos creciendo juntos.

Vida y Misión

VIAJE A CACAUTAL MAYO 2008

Fr. Pedro Rey, O.P. Misión Shintuya

El día dos de Mayo salimos para visitar las comunidades del Parque del Manu. Fui con Fernando Shimbo de motorista. Llevamos una canoa de 11 m. con fuera borda Yamaha 40 HP y 1,200 Kg. de carga, aproximadamente. Este día pernoctamos en Boca Manu donde celebramos la velación de la Cruz, una celebración muy solemne. Hubo mucha gente en la celebración. Los de Boca Manu son colonos y tienen muy metida la devoción a la Cruz en su religiosidad, y en la víspera del 3 de mayo prácticamente todo Boca Manu estuvo en la celebración. Había, incluso, de los evangélicos.

Hemos visto que el río sigue comiendo terreno en Boca Manu y ya les queda muy poco terreno. En estos nueve años el río se habrá comido unos trescientos metros. En Santa Teresita, el río estaba lejos de la capilla, y ahora ya tememos que nos la lleve.

El día tres salimos de mañana con destino a Yomybato. En Boca Manu cogimos a Julio Valles de Isla los Valles, que nos acompaña de cocinero y tripulante.

Hemos llegado al puesto de vigilancia de Pakitsa. Ahí nos hemos pasado el control y seguimos viaje para pernoctar en maizal. En Pakitsa nos ponen un "guarda-parque" para controlar nuestro viaje. Esta vez nos acompaña Rafael Metaki, que es mi compadre.

Llegamos a Maizal a pernoctar, dejamos las cosas que llevábamos para Maizal y seguimos viaje al día siguiente con destino a Tayakome. Hemos descargado en el puerto del Profesor Mauro Metaki los dos bidones de gasolina, el fuera borda y las cosas que traíamos para Tayakome. Pusimos el peque-peque de 16 HP y salimos para Sarigueminiki (Cacautal) a donde llegamos a las tres de la tarde. Tuvimos algunos obstáculos de árboles caídos en la quebrada, y un palo nos hizo un hueco de dos pulgadas en la canoa. Lo normal en estos casos. En Cacautal hemos dejado una pizarra, útiles escolares, ropa, jabón y otras cosas.

En Cacautal este año hemos creado una escuela con diez niños, aunque el Parque no está de acuerdo el que se cree aquí una escuela, porque representa problemas para ellos; pero están en el derecho constitucional y, además, la política del Gobierno de Alan García, es erradicar el analfabetismo del país. El profesor, Martín Mambiro Vicente, ha terminado la secundaria en Boca Manu, es un buen muchacho y se va a hacer cargo de la escuela. Esta escuela, financiada por la Misión de Shintuya, de momento va a ser una filial de Yomybato. Esperamos conseguir la aprobación del Ministerio de Educación para el próximo año, aunque tendremos dificultades, pero trataremos de gestionarlo. De momento funciona como un aula más de Yomybato. La escuela está de Yomybato a unas tres horas y media, y este grupo de Cacautal se vinieron de Yomybato, no se entendían con ellos y decidieron hace años vivir ahí. Ha ido aumentando y ahora hay diez niños.



BECAS

Si desea colaborar con los estudios de los hijos de la selva, puede ayudar con una BECA, bien sea por un período, o completa.

Los presupuestos que se consideran para las becas son:

Residencia: 120€/mes
Estudios: 500 €/curso

Total curso escolar: 1700 €

Total carrera civil (5 cursos): 8.500 €

Agradecemos su colaboración en la financiación de los estudios de nuestros jóvenes indígenas.

COLABORACIONES Y PROYECTOS

Formación integral del Movimiento Campesino MOCRIPAMD

Responsable: Fr. Rufino Lobo

Duración: Anual

Lugar-Área geográfica: Población rural de Tambopata, Piedras, Inambari y Laberinto

Beneficiados: 50 Caseríos rurales

Presupuesto: 77.150,00 € Se solicitan: 42.850,00 €



Reunión Mocripamd en el "Apacktone"

FORMACIÓN DE LIDERES

Este Movimiento Cristiano busca agrupar, defender y capacitar a todos los productores agrarios (agricultores, extractores de castaña, madera u otros recursos), que viven a orillas de ríos, caminos o carreteras de la selva y se organizan y reúnen para:

- Conocer y practicar la fe cristiana
- Formación de conciencia crítica y capacitación integral y continua en religión, agricultura ecológica, familia, derechos humanos y salud.
- Identificarse y comprometerse con la situación y realidad en que viven en su comunidad y región

Actividades a realizar:

Las actividades de formación y capacitación integral que se realizan (cursos ordinarios, específicos, comunales, charlas o informes) se orientan principalmente a la capacitación de los coordinadores y promotores (afiliados plenos), así como aquellos interesados en participar en programas, trabajos o proyectos de cada área de formación (afiliados fraternos). Se trabajan las siguientes áreas:

- Religión
- Agricultura ecológica
- Derechos Humanos
- Salud y Fisioterapia
- Familia y Juventud

El MOCRIPAMD precisa de una gran exigencia de las comunidades para las que se enumeran una serie de obligaciones concretas.

USTED PUEDE AYUDARNOS

Giro Postal:

SELVAS AMAZÓNICAS
Claudio Coello, 141 - 4º - 28006 MADRID

Transferencia Bancaria:

Banco de Santander: Claudio Coello, 114 - 28006 MADRID	ccc 0049-5160-76-2993012381
Caja Madrid: Príncipe de Vergara 71 - 28006 MADRID	ccc 2038-1007-01-6001091902
Caixa Catalunya: Diego de León, 46 - 28006 MADRID	ccc 2013-0735-11-0200443742